

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Las organizaciones juveniles de la Falange Española Tradicionalista.

Covernton, Victoria (UNR).

Cita:

Covernton, Victoria (UNR). (2007). *Las organizaciones juveniles de la Falange Española Tradicionalista. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/849>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**Tucumán, 19, 20 y 21 de Septiembre de 2007****PONENCIA**

Título: *Las Organizaciones Juveniles de la Falange Española Tradicionalista*

Mesa Temática Abierta: N° 92 -Encuadramiento de la juventud y políticas del tiempo libre en los regímenes europeos de entreguerras y de la segunda posguerra

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Historia.

Autora: COVERNTON, VICTORIA

- Cargo: Alumna / Auxiliar de 2° Categoría, cátedra Historia Argentina I

Dirección: J. M de Rosas 818 – 10° B – (2000) Rosario – Santa Fe

Teléfono: (0341) 4451068 o (0341) 155636888

Dirección de correo electrónico: vickycovernton@hotmail.com

Abstract

Los recuerdos de la juventud, que vivieron un determinado proceso histórico, constituyen una parte fundamental de la práctica política de los grupos sociales, en particular de aquellos que fueron víctimas de la violencia política directa o indirectamente.

En este sentido el tema de la construcción de la memoria para el caso de la Guerra Civil Española, es un asunto que desde hace poco tiempo se está debatiendo. Pasó la Guerra Civil, luego el franquismo y la transición democrática finalmente, pero los años de represión tejieron un manto de silencio sobre la sociedad. Aun hoy cuesta hablar en voz alta y clara sobre ciertos hechos pasados, sobre los cuales muchos prefieren no “tomar partido”.

El objetivo fundamental de la ponencia será caracterizar las Organizaciones Juveniles de la Falange Española Tradicionalista, cuyos resultados inspiraron a intelectuales; analizando sus obras y producciones, y la forma en que éstas reflejan las vivencias de los jóvenes que la protagonizaron.

La producción intelectual se convierte entonces, en reflejo del conflicto entre “las dos españas”, conflicto que terminará cuando “no haya ni una sola persona que necesite bajar la voz para contar su historia”, porque los que vivieron la guerra (tanto de uno como de otro bando) fueron condenados a la moderación y la represión de sus pensamientos, impuesta por la dictadura y consensuada por la democracia, y esta condena conserva aún hoy el eco al hablar, porque genera una realidad, contra la que los jóvenes de Mayo del `68 se revelaron, en la cual “aquellos a quienes se les prohíbe decir lo que piensan terminan por no pensar lo que hubieran podido decir”.

LAS ORGANIZACIONES JUVENILES DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA

Introducción

El estudio del encuadramiento de la juventud durante el período de entreguerras en los diferentes regímenes políticos europeos, no ha logrado la atención que han captado otros grupos sociales en el campo de la investigación histórica en el estado actual de nuestros conocimientos.

Los motivos son varios, pero es considerable resaltar la inexistencia de una corriente historiográfica que tome como objeto central a la dinámica social de la juventud. En cambio, en la actualidad, si es posible encontrar numerosos estudios sobre las mujeres, que viven el auge de la historia del género, o de los obreros, a los que el paradigma marxista muchas veces ha tomado como objeto de análisis.

De ahí, que la propuesta sea analizar las Organizaciones Juveniles de la Falange Española Tradicionalista (FET), que se desarrollaron en España, a partir de la década de 1930. Existen algunos estudios anteriores al respecto, la mayoría de los investigadores se ha dedicado al tema para la publicación de artículos o ponencias.

La apuesta es realizar aportes, a través de un análisis político y social, en la descripción de estos núcleos juveniles, testimonio de una época sobre la que, desde hace poco tiempo, se está debatiendo. Pasó la Guerra Civil entre 1936 y 1939 que enfrentó a nacionalistas y republicanos, luego el franquismo y la transición democrática finalmente, pero los años tejieron un manto de silencio sobre la sociedad española. Las investigaciones se han visto limitadas por leyes sobre protección de intimidad de la documentación. No sólo en aquellos años, sino todavía en el presente es difícil encontrar testimonios claros. Aun hoy cuesta hablar en voz alta sobre ciertos hechos pasados, sobre los cuales muchos prefieren no “tomar partido”.

Los inicios

Desde el surgimiento de la Falange (FE), fundada por José Antonio Primo de Rivera en octubre de 1933, existían en España, pequeños núcleos de jóvenes organizados, que eran conocidos como *Balillas*, en referencia a las similitudes que tenían en su organización, con las formaciones juveniles del fascismo italiano que llevaban este nombre. Su nombre fue elegido por Ruiz de Alda, un famoso aviador español, que tenía una asociación de ideas en la que participaban niños “de doce o catorce años... se les llamaba Los niños de Ruiz de Alda ... Ruiz de Alda les llamó balillas y se quedaron con balillas, no pudieron intervenir en la guerra civil por la edad, pero sí pudieron intervenir en las celdas, pertenecían a la quinta columna... Y entonces, los balillas, al pertenecer a Falange Española son hoy viejas guardias”¹

En las Juntas Ofensivas Nacional- Sindicalistas (JONS) existía también una sección infantil. Era de menor relevancia, y estaba conformada mayoritariamente por los hijos de los miembros militantes. Además existía una tercera agrupación juvenil, representante del grupo Tradicionalista, llamada *Pelayos*.

En el transcurso de la Guerra, comenzada en 1936, se fueron formando diferentes grupos juveniles, que funcionaban de manera autónoma, y estaban muy influenciados por los movimientos ideológicos que hegemonizaban cada una de las provincias. La mayoría tenía como función principal la educación premilitar, reflejo de la actividad del Ejército Nacional.

De la confluencia entre estas tres agrupaciones surgieron las denominadas *Organizaciones Juveniles* (OOJJ), tras la unificación de las fuerzas políticas de la Falange Española Tradicionalista (FET) y las JONS en abril de 1937.

La organización

El asesoramiento de las OOJJ fue llevado a cabo por un Consejo Nacional y sus respectivos Consejos Provinciales. Todos ellos contaban con grandes figuras de la política nacional en los cargos de Delegado Nacional, Secretario Nacional, Inspectores Nacionales, Inspector extraordinario, Consejeros provinciales y Regidora de la Sección Femenina. Además incluían un cuerpo de profesionales especializados conformado por médicos, pedagogos, sacerdotes, profesores de Educación Física y docentes.

¹ “Entrevista a José Mata”, en Revista **El Rastro de la Historia**, Número 1, http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria14/rastro14_mata.htm

A partir de 1938 se impuso una Constitución que regía las normas que debían ser garantizadas por los Consejos Provinciales. Muchas veces existieron diferencias en las propuestas de organización que realizaba cada uno de los delegados provinciales, en consecuencia se propuso una clasificación común, justificada con el pretexto de transmitir una formación nacional, moral y religiosa, a todos los niños y jóvenes por igual.

Esta unificación se acordó y se logró declarar mediante el cese de las publicaciones periodísticas que existían en las diferentes agrupaciones: las revistas Flechas (falangista) y Pelayos (tradicionalista) fueron cedidas a la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, que estableció lo que intentó ser *la única* organización juvenil española, que estaría subdividida en:

- Varones: Pelayos (de 7 a 10 años), Flechas (de 11 a 15 años) y Cadetes (de 15 a 18 años)
- Mujeres: Margaritas (de 7 a 10 años), Flechas (de 11 a 15 años) y Flechas azules (de 15 a 17 años) ²

De esta manera, se intentaba decididamente el encuadramiento total de la juventud, unificando las antiguas formaciones.

Existían además una serie de Departamentos: de Cultura y Formación, de Sanidad, de Educación física y premilitar, de Prensa y Propaganda, de Juventudes en el extranjero, de Asesoría religiosa, de Campamentos y de Administración.³ Cada uno de ellos tenía el apoyo de un Consejo Asesor, encargado de garantizar la transmisión de los soportes doctrinales mediante la elaboración constante de pruebas que se remitían mensualmente a los delegados provinciales y a los militantes. Estos sondeos constaban de una serie de preguntas que versaban de política e historia, e intentaban resumir las cuestiones que eran trabajadas con cotidianidad en las agrupaciones a partir del uso de un Manual, que incluía veinte lecciones, en las que quedaban expresados los contenidos de la formación doctrinal que se pretendía.

Existía un calendario de las OOJJ, con fechas destacadas en las que se conmemoraban festividades y patrones, y otras jornadas de actividades fijas, como los días jueves, sábados y domingos, denominadas “Tardes de enseñanza”, destinadas a clases de deportes, teatro, coro, baile, siembra de árboles, huerta, música, prensa y propaganda, entre otras.

² Rodríguez Barreira, Oscar. “La Construcción de Abel. Discurso visual del Frente de Juventudes”. Universidad de Almería. I Jornadas sobre imagen, cultura y tecnología. Madrid, julio de 2002. Editorial Archiviana.

³ Pérez, Aducto. Las Organizaciones Juveniles de la FET. En **Revista el Rastro de la Historia**, Número 8. <http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria08/OOJJ .htm>

Estas actividades estaban guiadas y organizadas por instructores, que se hacían cargo de los diferentes grupos. Cada uno de ellos para llegar a tal cargo debía demostrar tener una conducta intachable, eran preparados en los cursillos de adoctrinamiento teórico y muchos eran militantes de las provincias que se preparaban arduamente y eran evaluados por las Juntas directivas para lograr obtener la delegación de un grupo.

Los principios fundamentales

Una de las principales influencias que tuvieron los intelectuales que organizaban estas agrupaciones, fue la de los Boy Scouts. Sin embargo, es necesario resaltar como fuentes inspiradoras al Ejército y a los movimientos juveniles italiano (Balilla y Arditi) y alemán (Hitlerjugend).

La organización se creó con el claro objetivo de captar a todas las juventudes, sin ser de carácter obligatorio, reclamaba para sí la educación formal de niños y jóvenes en lo cívico, político, social, físico y premilitar. Dejando abiertas las posibilidades de una instrucción cultural y religiosa a otras instituciones, que muchas veces estaban ligadas o eran agrupaciones orgánicas.

Uno de los pilares fundamentales, además de la función formativa, fue la defensa y el amparo de la juventud. La Delegación Nacional exigía la denuncia de la explotación infantil en trabajos que la legislación prohibía. Por otro lado, las OOJJ se amparaban en el sentido de hermandad y unidad de sus miembros, proponiendo el abandono de la segregación de niños y jóvenes por razones de origen.

La más importante de las influencias ideológicas es la espiritualidad del cristianismo social que, mediante la activa participación de sacerdotes y catequistas, intentaba transmitir ideales de caridad y sacrificio.

Pero el funcionamiento no era simple, y las agrupaciones provinciales se fueron haciendo cada vez más numerosas y jerarquizadas, creando la necesidad de la publicación del Reglamento Disciplinario en agosto de 1938. Organizado en doce puntos de fácil memorización, jugaban el rol de “mandamientos” de las OOJJ:

1º La fe cristiana es el fundamento de mis actos.

2º Sabemos que España es la Patria más hermosa que se puede tener.

3º La Falange que fundó José Antonio es la Guardia de España y formar en ella mi afán supremo.

4º El Caudillo es mi Jefe, le querré y obedeceré siempre.

5º Amamos las genuinas tradiciones de nuestra Patria, sustancia de nuestro porvenir Imperial.

6º Nadie es pequeño en el deber de la Patria.

7º Vivimos en el conocimiento y afición a lo campesino, de lo que huele y sabe a tierra madre.

8º La vida es milicia. Mi fe, tesón y disciplina harán a España Una, Grande, Libre.

9º Ser Nacional Sindicalista significa no tener contemplaciones con privilegios injustos. Luchamos por la Patria, el Pan y la Justicia.

10º Para servir a España mi cuerpo ha de ser fuerte y mi alma sana.

11º Cada día he de alcanzar una meta más alta. El que no se supera en el servicio a España, desciende.

12º Por tierra, mar y aire, nosotros haremos el Imperio.⁴

Estas ideas reflejan el interés por el fortalecimiento del cuerpo, para hacer un pueblo bravo, joven y pujante y la mirada al mundo rural que se piensa como lo “sano” de un pueblo.

Las OOJJ contaban con un lema: “*Por el Imperio, hacia Dios*”, ideado por Mateo Torres Bestard, el primer Delegado Nacional, que perduraría, una vez reformadas las Organizaciones, hasta la década del `70. También tenían su himno representativo, “*Cara al sol*”, cantado por primera vez en febrero de 1936, y comparado en innumerables oportunidades con himnos como La Marsellesa y La Internacional. Este himno destaca los rasgos del estilo falangista y está compuesto por metáforas. Existe además su versión infantil, conocido como *Himno de las OOJJ* o “*Canción del flecha*”, lo cual es testimonio del intento de adoctrinamiento desde la más tierna infancia.

Otra forma de recordar a niños y jóvenes los principios morales que se deseaban transmitir, para que llegaran a ser “hombres de provecho y rectores de la sociedad española”, eran las frases que iniciaban sus educadores, generalmente transmitidas en los campamentos, esperando la respuesta a coro del grupo.:

- “¿*Qué es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo?*”:
- “*Español*”
- “¿*Qué es lo mejor que puede ser un buen español?*”

⁴ Pérez, Aducto. “Las Organizaciones Juveniles de la FET”. En Revista **El Rastro de la Historia**, Número 8. <http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria08/OOJJ .htm>

- *"Mitad monje, mitad soldado"*
- *"¿Hacia dónde marcha España?"*
- *"Por el Imperio hacia Dios"*
- *"¿Cómo remata toda expresión de (buenos) deseos?"*
- *"Como el Caudillo quiere y José Antonio (Primo de Rivera) soñaba"*
- *"¿Cómo se forma la juventud?"* (se entiende que la viril: la otra, se forma para ser "buenas patriotas, buenas cristianas y buenas esposas")
- *"Al aire libre, bajo la noche clara. El arma al brazo y en lo alto las estrellas..."*⁵

Esta última frase refleja otra de las grandes influencias que, como se dijo anteriormente, imita la formación militar. Tanto en los desfiles, en el saludo, el entrenamiento o las frecuentes manifestaciones paramilitares se practicaban doctrinas del ejército. Éstas eran transmitidas especialmente en centros de capacitación militar, las Escuelas de Flechas del Mar ubicadas en el litoral y las Escuelas de Flechas del Aire que se encontraban en Sevilla, León y Madrid. Ellos funcionaban como liceos militares, y se complementaban con los albergues de invierno, ubicados en zonas montañosas, en la tarea de ofrecer al Ejército futuros soldados experimentados.

Los campamentos

La actividad campamental era la principal empresa de las OOJJ. Comenzó en la época de la Guerra Civil en la provincia de Valladolid, y su experiencia fue inesperada. Los números de los inscriptos son testimoniales: en 1938 hubo 14 campamentos totales con 5000 participantes, y con el pasar de los años se fueron acrecentando en número y en cantidad de participantes.

Hacia 1940 eran 50 los campamentos masculinos y 30 los femeninos, con una asistencia de 37000 muchachos y 14000 muchachas. La mayoría eran organizados para ser realizados durante los meses de verano, en los campamentos masculinos acampaban en carpas, mientras que las niñas lo hacían generalmente en pequeñas cabañas.

⁵ Salinas, Luis. "Sonríe el Generalísimo Franco te ama". Diario **Clarín**, sección Zona, 27 de julio de 2001 <http://www.clarin.com/suplementos/zona/2001/07/29/z-00615.htm>

La organización estaba regulada por la Delegación Nacional, que garantizaba el espacio donde acampar, los medios de transporte, los alimentos, y además articulaba las propuestas de juegos y actividades, así como de oraciones obligatorias en determinados horarios.

Los lugares elegidos eran ideales para favorecer al desarrollo psico-motriz de los jóvenes, con amplios espacios de aire libre, ríos o lagos, playas y hasta hubo algunos de alta montaña. Éstos eran elegidos como un instrumento imprescindible para favorecer al clima de dedicación completa que se intentaba lograr en los niños y disciplinar el cuerpo, socializando a la juventud según valores jerárquicos, alejados de sus padres, y abiertos a la metodología propuesta de disciplinamiento.

Para lograr atraer la atención de la juventud, y aumentar el número de participantes, se utilizaba una moderna forma de comunicación: la radio. La actividad campamental era publicitada en los semanarios infantiles, en las emisoras de la Radio Nacional y a partir de octubre comenzaba la “Gran fiesta de los campamentos” donde se realizaban demostraciones gimnásticas y atléticas, invitando a los jóvenes a participar, ya que quienes lo hacían competirían luego en las competencias de verano.

Los coordinadores de estos campamentos realizaban numerosos cursos de capacitación y debían ser docentes, instructores, auxiliares de música o educación física. Ellos también acudían a “Campamentos Escuela de Mandos”, exigiéndose como requisito haber prestado servicio o militado anteriormente en las OOJJ.

Fue tal la popularidad que adquirieron estos campamentos juveniles, que durante el año escolar se proponían, en conjunto con las tareas escolares sostenidas por corporaciones locales, salidas al campo “para conocer España”. Eran viajes de estudio de carácter general, cuando eran por uno o dos días, o “de larga marcha” cuando implicaban una mayor organización. La mayoría eran financiados por los ayuntamientos o diputaciones.

Los símbolos y el uniforme

Las OOJJ tenían como símbolo un cisne blanco con un tablero a cuadros, y con el yugo y las flechas de fondo. El cisne recordaba al Cardenal Cisneros y su distintivo era el escudo con el yugo y las flechas, tomados de los símbolos de los Reyes Católicos.

El testimonio más claro que reflejó la unificación fue la implementación del uniforme: de camisa azul mahón, símbolo de los obreros industriales y la boina roja del Carlismo,

también incorporaba a veces una corbata negra, introducida por Franco como símbolo de luto por la muerte de José Antonio.

La bandera estaba formada por tres franjas verticales (roja, negra y roja), colores que recogían la reminiscencia de la bandera de la Central Nacional de Trabajadores (CNT) anarquista. La posición vertical de las franjas es una expresión de la tricolor de la revolución liberal francesa de la que retomaban lo que los falangistas consideraban su más valiosas aportaciones: la luz de la razón, el sentido de patria y la trilogía «Libertad, Igualdad y Fraternidad».

El cancionero oficial

La canción fue reconocida como un elemento pedagógico para la dominación ideológica y política. Se convirtió en una herramienta que atraía a los niños, y permitía lograr sensaciones de camaradería y alegría.

El cancionero se constituyó entonces como un instrumento “formativo”, dando importancia a las canciones y la música como medios de reanimar el espíritu, de crear una cultura que muchas veces tenía rasgos propios de cada provincia. Las versiones de los cantos se fueron institucionalizando y eran entonadas no sólo en campamentos, sino también en concursos de canciones, coros y bandas de música.

En diferentes publicaciones y semanarios había apartados que incluían letras y tonos musicales de diferentes canciones. Otro medio para aprenderlas era en las clases, en las que se enseñaba a entonar, evitar los gritos y mantener la armonía, porque de esa forma consideraban que los jóvenes rendían “culto a la patria, a los sentimientos más nobles, a los ideales, a las esperanzas... y los coros además disciplinan la voluntad”⁶

Los contenidos de las canciones seguían líneas generales y se limitaban al tratamiento de los grandes conceptos: Dios, España, la justicia, la libertad, los caídos, la defensa de la Patria, la Victoria. También incluían claras referencias a los símbolos falangistas.

⁶ Choperena, M. Teresa. “Las coplas de la Falange republicana”. En Revista **El Rastro de la Historia**, Número 14 http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria14/rastro14_coplas_fe_repu.htm

Existieron varios Himnos, entonados regularmente: “Junto a la hoguera, en la caminata, o simplemente cara al sol, cantaban a la Patria”⁷. Los cantos eran reflejo de la pluralidad, de un nosotros que en la alegría de la canción simbolizaban el orgullo de la Patria.

Cantar se convirtió en una actividad fundamental, y no un mero relleno del horario de las actividades de un campamento o curso. Así las canciones de las OOJJ fueron en su mensaje verdaderas lecciones de historia, exaltación patriótica, consignas políticas, compromisos y recuerdos.

Existían cantos de diferentes tipos, las religiosas, las marchas, los militares, los regionales y populares, los festivos, los de entretenimiento o divulgación, los vivas y glorias. Uno de los más conocidos y representativo fue la “Canción del flecha”:

“¡En pie, Flechas de España; Falange es victoriosa. Dame el fusil, pequeño, que suena ya una clara voz! Para que yo creciera, sobre una Patria hermosa, mis hermanos mayores cayeron cara al sol. Noble tierra española, juro en tus primaveras que mi mano de niño, cansada de jugar, será ancha, dura y fuerte, para clavar banderas en todas las montañas y alzarlas sobre el mar. Un día dejaremos la madre y los amigos, cuando la Patria quiera y suene su tambor, y haremos centinela en medio de los trigos para ganar valientes las batallas de Dios. ¡En pie, Flechas de España! ¡Arriba, camaradas! Escuelas y talleres tenemos que fundar en un soto florido, al pie de las espadas, porque en la Patria joven ha amanecido ya.”⁸

Es importante resaltar la exaltación que realizaban a las grandes figuras del falangismo, José Antonio Primo de Rivera, Franco, los caídos en la Guerra, el Santo Patrón (San Fernando), eran permanentemente citados, al igual que ciertas ideas como la revolución, la evocación a la Falange primitiva, el amor y la misión.

La elaboración de canciones fue una actividad típica de las OOJJ y por eso han dejado un cancionero muy abundante, de gran belleza musical y contenido poético, fue utilizado como vehículo de unidad y disciplina grupal.

El teatro nacional de las Organizaciones Juveniles

En septiembre de 1939, luego de finalizada la Guerra Civil, Modesto Higuera fundó el Teatro Nacional de las OOJJ. Este perduró en actividad durante casi dos años, hasta que en

⁷ Choperena, M. Teresa. “Las coplas de...” op. cit.

⁸ Choperena, M. Teresa. “Las coplas de...” op. cit.

enero de 1941, le ofrecieron a su creador formar un Teatro Universitario (TEU) a semejanza del que había fundado Federico García Lorca con anterioridad.

Modesto Higuera y su hermano Jacinto (quien se haría cargo del TEU tras la muerte de Modesto) eran miembros de una compañía de aficionados que se llamaba “La Sociedad Española de Arte”, en la que mensualmente se hacía una representación teatral.

Por aquel entonces Modesto, estudiaba para ser abogado, y al enterarse que en la Universidad se estaban haciendo pruebas entre los estudiantes para formar una compañía de teatro, con el fin de divulgar el teatro clásico español por todos los pueblos de España, aprovechando el tiempo libre de las vacaciones de verano, Modesto fue a hacer la prueba que consistía en la lectura de un texto clásico a viva voz. Como lo sabía hacer admirablemente, dando todos los matices e inflexiones que se requerían, cuando se publicaron los seleccionados, los hermanos Higuera aparecían encabezando la lista.

La agrupación teatral creada y dirigida por García Lorca, fue inaugurada en 1931, se llamaba La Barraca y al estar conformada por jóvenes universitarios se convirtió en el antecedente más próximo del Teatro Nacional de las OOJJ.

En él se realizaron montajes clásicos, con el fin de llevar el realismo y la estilización del buen teatro a albergues, campamentos y ciudades; pero como la edad de sus miembros era muy joven y su proyección al público era para menores, la temática a ofrecer fue bastante limitada, no por eso dejó de ser extremadamente rica y de contar con el entusiasmo de niños y niñas que concurrían a los ensayos con gran ilusión.

Las actividades religiosas y el santoral

El apoyo de la Iglesia Católica a las OOJJ fue decisivo ya que el control que ejercía en materia educativa, además de ser fuente de potenciales ingresos económicos, se veían potenciados por la situación política de revitalización y regeneracionismo.

Las OOJJ seleccionaron una serie de fechas para incorporar a su particular calendario. En ellas se conmemoraba a santos o acontecimientos de relevancia para la agrupación. Algunas de estas fechas eran:

- El 9 de Febrero: conmemorando el asesinato del estudiante falangista Matías Montero, se celebraba el Día de los Caídos.

- El 1 de Abril, conmemorando la victoria en la guerra civil se proclamaba, Día de la Canción.
- El 2 de Mayo, se impuso en 1940, para conmemorar la rebelión del pueblo español "contra los extranjeros que pretendían imponer un sistema de gobierno opuesto a lo genuino español". Para magnificar aquella efeméride se organizaban ofrendas florales por parte de las militantes femeninas o guardias uniformadas por las unidades masculinas en los obeliscos levantados para el recuerdo de los españoles muertos en 1808.⁹
- El 30 de Mayo, festividad de San Fernando sería el día grande de las juventudes o Día de la Juventud.
- El 18 de Julio, Día del Valor.
- El 2 de Agosto efeméride por la salida de Colón de Puerto de Palos a América, se declaró el Día del Amanecer.
- El 1 de Octubre, Día del Caudillo.
- El 29 de Octubre, Día de la Fe.
- El 20 de Noviembre, Día del Dolor.
- El 8 de Diciembre, Día de la Madre, por ser el día de la Inmaculada Virgen María.
- Además los días 21 de Noviembre (aniversario de la fundación del Servicio) y 7 de Marzo (Santo Tomás de Aquino) se reservaban para otorgar premios.

Las actividades religiosas se constituyeron en uno de los principales fines de las OOOJ. Muchas festividades religiosas del calendario litúrgico adquirieron una importancia radical. Ya desde 1937 la celebración de la Navidad y la Cabalgata de Reyes eran actividades que se compartían entre los miembros del grupo. Luego se incorporaron nuevas propuestas, como la asistencia obligatoria a la Misa del Gallo (el 24 de diciembre, Misa de Nochebuena), la participación en los coros parroquiales para difundir villancicos en la vía pública, y el mejoramiento de la liturgia navideña con los aportes de los diferentes talleres que permitieron organizar bailes populares y representaciones teatrales del Nacimiento de Jesús en el famoso Pesebre Viviente que se llevaba a cabo en la plaza, el ayuntamiento o en el atrio de la Iglesia principal. Estas actividades debían contar previamente con la autorización de los municipios y

⁹ Pérez, Aducto. "Las Organizaciones Juveniles de la FET". En Revista **El Rastro de la Historia**, Número 8. <http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria08/OOJJ .htm>

gobiernos provinciales. Un claro ejemplo es la siguiente nota publicada en “El Noticiero Universal”:

*“GOBIERNO CIVIL. SOBRE LA REPRESENTACIÓN DE OBRAS NAVIDEÑAS RELIGIOSO- TEATRALES - Con motivo de las festividades de estos días se han recibido en este Gobierno Civil dos o tres solicitudes procedentes de diversas poblaciones de la provincia, para representar en catalán alguna obra religioso-teatral de circunstancias, tal como la tradicionalmente conocida “Els Pastorets” (Los Pastores). El gobernador civil ha autorizado la representación en catalán de dicha obra...”*¹⁰

Otra celebración religiosa que adquirió protagonismo fue la Semana Santa. Durante aquella semana se preparaban grandes celebraciones litúrgicas: la procesión de los ramos (el Domingo de Ramos), representaciones del Via Crucis (el Viernes Santo) y las misas especiales que contaban con un público muy numeroso. Los jóvenes debían cumplir además con una serie de propuestas como la asistencia a los necesitados, el recogimiento espiritual, el sacrificio, la confesión de los pecados y la visita a los Sagrarios (el día Jueves Santo), entre otras.

Pero no sólo durante estas fiestas litúrgicas se practicaban oraciones y cantos, sino que éstas formaban parte del cronograma de actividades de campamentos y de las “Tardes de formación” que se inauguraban con una plegaria de bendición.

Cada Delegación Provincial contaba con un sacerdote responsable, que asesoraba a un cuerpo de catequistas y formadores religiosos, a su vez que garantizaba la posibilidad de la asistencia a misa de domingos y días de precepto.

Además, este comité de religión se ocupaba de seleccionar las fuentes básicas de conocimiento de los niños y jóvenes realizando en muchos casos la censura moral de libros, películas u obras de teatro.

El asesor religioso se constituyó como una figura central de las delegaciones provinciales y Nacional. Si bien la educación básica estaba garantizada en las escuelas religiosas, las OOJJ funcionaron como complemento y expresaban las disposiciones y la doctrina de la Iglesia Católica.

Como Santo Patrón de la juventud española fue elegido San Fernando, un rey español del período de la Reconquista, cuya celebración es el 30 de Mayo, y se conmemoraba con gran esplendor. La elección de este Santo, parece bien definida por José M.^a Sánchez de

¹⁰ “El noticiero Universal”. 30 de diciembre de 1939. www.tdx.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0626103-191127//jff5de6.pdf Capítulo 7 “La vida cotidiana”.

Muniáin en el Santoral Franciscano: “Deportista, palaciano, músico, poeta, gran señor y caballero profeso, configuraban, dentro de una escala de valores humanos, un excelente ejemplar cristiano medieval”.¹¹

El saludo y las coreografías

Desfiles de estilo militar y exhibiciones gimnásticas se convirtieron en expresiones populares que demostraban a los padres lo que los jóvenes aprendían en las OOJJ, y que el adoctrinamiento al falangismo no era retórico sino real.

Los jóvenes utilizaban el saludo romano con el brazo derecho en alto y la palma de la mano extendida, como oposición al puño cerrado del socialismo. Al saludar se gritaba *Arriba España*, como expresión de patriotismo, considerando que este saludo era mejor y más completo que el tradicional *Viva España* monárquico. El ritual falangista del saludo, con origen entre los iberos (utilizado y ocultado también en las primeras olimpiadas de la edad moderna) pero sobre todo usado por las formaciones de las milicias de partidos autoritarios, fue asimilado como saludo nacional a raíz del Decreto Unificador.

Entre los jóvenes fue convirtiéndose en hábito, así lo testimonia Francesc Candel en *Memorias de un Burgués*:

- “Enseguida me fui acostumbrando, sobre todo a levantar la mano saludando en los cines, cuando sonaba el Himno Nacional y en la pantalla aparecía Franco, también en los desfiles y cuando, fuera por lo que fuese, izaban banderas. Igualmente en las misas solemnes, al llegar la Consagración, sonaba la Marcha Real - clásicamente siempre se había llamado así a lo que había pasado a ser el Himno Nacional y lo siguió y sigue siendo-; aparte de arrodillarte, instintivamente y con la musiquilla, te entraban ganas de levantar el brazo”¹²

Asimismo, era común el tuteo entre los miembros de las OOJJ, llamándose generalmente por su nombre de pila y anteponiendo el tratamiento de *camarada*.

Las relaciones con el exterior

¹¹ José M.^a Sánchez de Muniáin. « Santoral Franciscano ». <http://www.franciscanos.org/santoral/menud.html>

¹² Francisco Candel, “Memòries D'un Burgès I D'un Proletari: De la República Al 23-F, 1931-198?”. Hardcover, pp. 87-88.

Durante el período en el que se formaron las OOJJ de la FET en España, se desarrollaron en Europa los regímenes totalitarios de mayor trascendencia. Tanto en Alemania como en Italia existían agrupaciones similares de encuadramiento de la juventud que no sólo estaban inspiradas en ideales y prácticas similares, sino que llegaron a realizar numerosas actividades en común.

Las OOJJ, durante las guerras, en donde la postura internacional había perfilado con claridad los bandos enfrentados, debieron abocarse a mantener relaciones con las juventudes de Alemania e Italia. Al comenzar el verano de 1937 un grupo de flechas llegaban a las colonias del Fascio al Estero. Los muchachos fueron alojados en Ostia y Tirrenia y habían sido enviados por un coronel del Ejército. La mayoría de los jóvenes eran huérfanos de militantes falangistas muertos en la contienda.

En 1939 otro grupo de cadetes y de flechas de Badajoz fue enviada por el jefe de las OOJJ de esa provincia, hacia Stuttgart (Alemania). A las visitas de otros responsables falangistas se unían estos primeros intercambios de confraternización que se irían cristalizando los años siguientes.

Sin embargo, aquella amistad exigía dosis de prudencia poco viables con el furor juvenil. Un claro ejemplo es cuando a comienzos del 1940 uno de los jefes de las Hitler Jugend cursaba correspondencia con miembros de la OOJJ y la respuesta que recibía de las juventudes españolas, por más que hubiera muestras llenas de emoción y solidaridad, se encontraba con el voluntario olvido de hacer referencia por compromiso a la situación internacional que se vivía. Aquello obedecía a las indicaciones precisas que hacía la Delegación Nacional del Servicio Exterior de la FET.¹³

Por otro lado, las OOJJ fueron logrando inculcar en sus afiliados vivencias comunes a las agrupaciones juveniles que se desarrollaban en aquel momento como el espíritu de camaradería y de aventura, la pertenencia a un proyecto común, los campamentos, la consideración del joven como adulto que se apoyaba en la idea inculcada en las Juventudes Hitlerianas: “Jugend muss von Jugend geführt werden” (la juventud debe ser dirigida por la juventud).

Es importante remarcar que, aunque los objetivos fueran diferentes - ya que la supremacía de una raza superior propuesta por el nazismo, poco tenía que ver con la expansión imperial proclamada por España que intentaba el hermanamiento de los pueblos

¹³ Pérez, Adauto. “Las Organizaciones Juveniles de la FET”. En Revista **El Rastro de la Historia**, Número 8. <http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria08/OOJJ .htm>

con base cultural común-, si existieron ciertas bases ideológicas comunes a ambos movimientos.

En primer lugar la reacción contra un sistema que ambos consideraban rancio y obsoleto. En segundo lugar la exaltación de los valores naciones. Por último, la atracción magnética ejercida hacia la práctica totalidad de un pueblo por una idea, un partido y un caudillo.¹⁴

Un punto interesante para entender la fuerte relación que mantenían estas agrupaciones es la comparación entre el repertorio de canciones que compartían. Muchas de ellas adoptaban la música y la melodía alemana, pero agregaban la letra a la poética e ideales falangistas. Es increíble la comparación entre los himnos, el “Horst Wessel Lied” alemán y “Prietas las filas” español, ya que comparten no sólo la importancia histórica e ideológica, sino también una trama estructural y lingüística común.

Con el fascismo italiano las relaciones quedaron demostradas en el ofrecimiento Funerales por José Antonio Primo de Rivera, promovidos por distintos partidarios que hacían coincidir a las figuras más representativas de movimientos nacionales desplazados en Roma, así como otros actos luctuosos suponían un eslabón más en la confraternización de grupos de ideología afín.

Además, se produjo la unificación estética entre OOJJ españolas y los grupos italianos, en base al entusiasmo que la boina roja despertaba en Italia. Cuando los cadetes de las juventudes falangistas llegaban a Italia, invitados por el Secretario del Partido Fascista, se realizaban visitas y agasajos por parte de las autoridades italianas, que contrastaban con la dejadez hacia la expedición juvenil por parte del cónsul español en Italia que, en ciertas oportunidades, no acudió siquiera a recibir a grupos.¹⁵

Por último cabe destacar la continua correspondencia entre los organizadores de las diferentes agrupaciones, que permitieron organizar actividades comunes. En respuesta a la carta de un jefe de las Hitler Jugend "a los camaradas de las OOJJ españolas", se realizaron instrucciones al Delegado Nacional de las OOJJ sobre la respuesta que algún miembro de las juventudes españolas debía dar en la que el contenido cargado de emoción debía eludir al conflicto europeo por el que transitaba Alemania.

¹⁴ Salvadores Merino, Claudio. “Huellas del Nacionalismo Alemán en el Cancionero de las O.J.E.”. Centro Virtual Cervantes.

¹⁵ Blanco, Francisco “Las relaciones entre la falange y el partido nacional fascista” en Revista **El Rastro de la Historia** N° 4

Epílogo

Para los niños situados en la zona nacionalista, y dada la normalidad externa en la que se desarrollaron sus vidas, las OOJJ se transformaron en una herramienta más que los introdujo tempranamente en el gran debate patriótico en el que se veían envueltos sus mayores.

Esta organización se proponía como un movimiento de educación integral que intentaba formar hombres y mujeres críticos, comprometidos con el momento histórico que les tocaba vivir y capaces de actuar en grupo. La intención era educar a los muchachos y muchachas desarrollando un modo de entender la vida que los enraíce más en su pueblo, les de un espíritu crítico frente a la realidad social y los comprometa a tomar sus responsabilidades para la consecución de una sociedad mejor y más justa. Su metodología pedagógica, como fue demostrada, se basaba en la vida en pequeños grupos, la autogestión, el contacto con la naturaleza, el juego, los campamentos y los deportes.

A través de estas organizaciones se logró militarizar a la infancia, inculcándoles desde pequeños, la devoción a unas constantes históricas y a unos valores eternos, perpetuos en la cultura española. Incluso muchos hijos de fusilados fueron inscriptos por sus familiares en las OOJJ, decisión que podía limitar los riesgos de persecuciones posteriores.

En un escenario mundial en que comenzaban a desarrollarse los regímenes totalitarios de mayor envergadura, las OOJJ de la FET se constituyeron en un intento de introducir en la mente de niños y jóvenes ideas muy politizadas, que afectarían a la vida política posterior de muchos de sus miembros.

El consenso y la adhesión que lograron las OOJJ son innegables. En consecuencia, este tipo de organizaciones propuso un medio de expandir ciertos intereses a través de asociaciones diseñadas para penetrar en la conciencia de la juventud, mediante la garantía de actividades lúdicas y recreativas, antes que represivas, resultando el ejemplo a seguir por futuras organizaciones tanto españolas como de otros países.